

ESPAÑA: EL FRACKING LLAMA DE NUEVO A TU PUERTA

2022-2023



**FOOD &
WATER
ACTION
EUROPE**



IMPORTACIONES DE FRACKING EN EL ESTADO ESPAÑOL



Vista aérea de un territorio sometido a explotaciones de fracking.
Fotografía: [Jonah May](#)

El Estado español es el 2º importador de gas fósil procedente de Estados Unidos en la actualidad, siendo en su mayor parte gas extraído mediante fractura hidráulica o fracking. Se trata de un total de 12,1 miles de millones de metros cúbicos (bcm), que comparativamente supondría el 32,3% del gas fósil consumido en España en 2022. El fracking es devastador tanto para el clima y el medio ambiente como para las comunidades locales afectadas por este brutal método de extracción.

El gas fósil, sea cual sea su origen, no es la solución para Europa, ni mucho menos para el Estado español ya que se dispone de alternativas probadas y renovables. **El gas ha demostrado ser sinónimo de inseguridad en el suministro**, volatilidad en los precios y sustento de conflictos bélicos debido a la gran dependencia energética de la Unión Europea (UE) de las importaciones de países cuyas democracias son de dudosa credibilidad.

El objetivo de la UE de **abandonar el gas ruso podría ser una gran oportunidad** para acelerar

una transición justa y con la ciudadanía como eje vertebrador. Hasta ahora, sin embargo, los líderes de la UE y los gobiernos europeos han optado por ir en la dirección equivocada y aumentar nuestra dependencia: abrazar el GNL (gas natural licuado) estadounidense e ignorar soluciones más realistas y eficaces a corto y largo plazo. El simple hecho de sustituir un proveedor por otro no soluciona el problema, lo perpetúa. **Este informe examina más de cerca las importaciones de gas fósil de EE.UU.**, obtenido casi en su totalidad mediante fracturación hidráulica.

Europa y España deben abandonar cuanto antes el gas fósil para lograr un futuro seguro y habitable.

EL GAS DE FRACKING EN EL PUNTO DE MIRA

Los datos de la Administración de Información Energética de EE.UU. indican que el 87 % del gas producido en el país es gas de lutitas y de arenisca [o de roca compacta] (anteriormente conocido como gas de esquisto), que debe extraerse mediante fracturación hidráulica o fracking*. Si suponemos que las exportaciones de gas estadounidense a España siguen esta misma proporción, significa que **aproximadamente el 28,1% de las importaciones totales españolas procede de gas de fracking estadounidense.**

España ocupa el segundo lugar en la UE entre los importadores de gas estadounidense en términos de volúmenes de importación y recibió 136 buques con gas estadounidense entre enero y diciembre de 2022. Es además el 5º país de la UE con una mayor proporción de gas de fracking importado en comparación con el consumo nacional de gas.

La terminal de exportación estadounidense suministró más gas fósil a España en este periodo fue la gigantesca terminal de Sabine Pass, en Luisiana. Seguida por la terminal de Corpus Christi en Texas. Ambas son propiedad de Cheniere, la mayor empresa estadounidense de GNL obtenido mediante fracking. Cheniere se lucra mientras perjudica a las comunidades: **en 2022 declaró más del doble de ingresos que el año anterior.**

A pesar de que el Gobierno español incluyó en el artículo 9 de la [ley de Cambio Climático y Transición Energética](#) que prohíbe no sólo el fracking, sino también la perforación en busca de combustibles fósiles en sus territorios terrestres y marinos en 2021, **no se prohíbe la importación de GNL obtenido mediante fracking.** Más bien todo lo contrario. Entre enero y septiembre de 2022, España importó 12,1 miles de millones de metros cúbicos (bcm) de gas estadounidense obtenido casi en su totalidad mediante fracturación hidráulica.

* ¿Qué es el fracking?

La fracturación hidráulica es el proceso de inyectar una gran cantidad de agua, arena y productos químicos en la roca a alta presión, lo que permite que el petróleo y el gas fluyan hacia la superficie. El fracking está relacionado con un aumento global de metano en la atmósfera y el metano es más de 86 veces más perjudicial para el clima que el CO₂. El fracking contamina el agua potable y produce grandes cantidades de aguas residuales tóxicas, incluso radiactivas. Está causando daños difícilmente reparables a las comunidades afectadas y provoca problemas de salud pública. El fracking puede desencadenar movimientos sísmicos e impulsa el auge de la industria petroquímica y los plásticos, así como la construcción de infraestructuras destructivas.

El fracking es una tecnología ampliamente prohibida en la UE por motivos medioambientales.



Nota: fisuras en los pozos de fracking pueden contaminar acuíferos afectando al agua potable. En la imagen se ve un caso de filtración de metano, haciendo ignífuga el agua.

Fuente: youtube.com/watch?v=p_m-yxNgb-Y

EL GNL ESTADOUNIDENSE: UNA APUESTA SUCIA Y COSTOSA

Las importaciones de GNL desde diferentes países productores se han presentado y vendido como un suministro energético flexible que salvaría a Europa en la actual crisis energética provocada, así mismo, por el gas fósil. La interrupción del suministro ruso, mayoritariamente por gasoducto, **obliga ahora a transportarlo mediante buques transoceánicos con enormes emisiones de gases asociados**. En efecto, es necesaria una solución para las necesidades inmediatas de gas como consecuencia de los embargos y cortes de los flujos de gas procedentes de Rusia,

pero **el GNL sólo puede ser un sucedáneo de emergencia a corto plazo**. El frenesí europeo por el GNL y por la expansión desmedida de las infraestructuras para importarlo es una respuesta peligrosa. **Europa no debe crear una dependencia arriesgada y contaminante del GNL** porque puede lastrar y ralentizar la transición energética a las renovables.

El metano es un gas de efecto invernadero muy potente y se emite durante la extracción de gas, así como en la cadena de suministro de GNL.



Fuente: elaboración propia.

Por desgracia, las emisiones de metano se mantuvieron “obstinadamente altas” en 2022, según la EIA.

El gas licuado de fracturación hidráulica de Estados Unidos tiene una alta huella de metano y, sin embargo, tiene una gran demanda en los países europeos. **Según un estudio de Nature**, se estima que las emisiones a lo largo de la cadena de valor del gas pueden llegar a ser tan distintas en intensidad de carbono como los 3.9 g CO₂eq/MJ emitidos en los yacimientos de Qatar **hasta los 19.7 gCO₂eq/MJ de las extracciones en Estados Unidos**, debido a las mayores emisiones de la fractura hidráulica y a las emisiones fugitivas.

Además de su enorme impacto climático, este combustible **tiene un alto precio y por lo tanto no es una solución viable para la pobreza energética**, sino más bien todo lo contrario. Se calcula que el acuerdo de importación de GNL entre la UE y EE.UU. de 50 bcm anuales costará a Europa 64.000 millones de euros hasta 2025. **También conlleva elevados costes climáticos:** provocará emisiones equivalentes a 100 centrales de carbón cada año.

UNA EUROPA SECUESTRADA POR EL GAS

Los **planes de construcción de infraestructuras de importación** en los países de la UE son poco menos que delirantes, con más de 121 bcm de nueva capacidad de importación de GNL prevista o en construcción. La consecuencia será una **dependencia durante décadas** de este combustible sucio o la creación de enormes activos varados cuyas pérdidas serán socializadas a través de los impuestos de los contribuyentes.

En concreto, para España se han firmado, al menos 5 contratos de suministro a largo plazo de GNL, cuya fecha de finalización es entre 2037 y 2042. Poniendo en riesgo los objetivos de descarbonización del país. **A nivel europeo, este frenesí por el GNL ya tiene efectos devastadores en todo el mundo:**

- Egipto quema ahora combustibles más sucios (carbón, mazut y residuos) para poder vender más gas a Europa.
- Pakistán sufre importantes apagones al no poder comprar GNL, ya que los países ricos de la UE pujan más alto y los suministradores rompieron los contratos acordados.
- Se calcula que Alemania, ávida de gas, puede elevar sus ofertas lo suficientemente alto como para provocar la ruptura de contratos a largo plazo con países que no pueden permitirse pagar tanto por un GNL del que dependen penosamente.

Malgastar el dinero en la sucia apuesta del GNL también bloquea los fondos que necesitamos desesperadamente para salir del gas y garantizar una verdadera seguridad energética europea. Además dificulta que Europa deje de estar a merced de importadores como Azerbaiyán, Rusia (que aumentó las exportaciones de GNL a Europa en un 40 % entre enero-octubre de 2022 en comparación con el mismo periodo de 2021), Qatar, o el sucio campeón mundial del fracking Estados Unidos.

Es necesario detener la fiebre por el GNL para evitar que Europa, su mayor importador a nivel mundial, siga secuestrada por el gas. La apuesta por este combustible no debe ser algo más que una medida a muy corto plazo. Europa necesita

abandonar todo el gas fósil y pronto. Puede hacerlo dejando de despilfarrar miles y miles de millones de euros en la industria de los combustibles fósiles, y **apoyar en su lugar soluciones probadas, baratas y realmente limpias** como la energía eólica, geotérmica, solar fotovoltaica y térmica, la eficiencia energética y medidas de ahorro con criterios de justicia social.

PODEMOS DETENER LAS IMPORTACIONES DE GAS DE FRACKING

Exigimos:

- **Una reducción permanente y ambiciosa del consumo de gas fósil en el Estado español**, gestionada de forma justa y equitativa para dar prioridad a la protección de las personas en situación de pobreza energética y **garantizar que nadie se quede atrás** en el cambio a las energías limpias. Los hitos del plan serían, como tarde, dejar de quemar gas para producir energía eléctrica en 2030, en hogares y edificios en 2035 y para procesos industriales en 2040.
- **El cese inmediato de toda financiación pública** para nuevas infraestructuras de gas fósil o su reconversión en hidroductos (para transportar hidrógeno). Incluida la subvención de redes capilares de gas en pueblos y ciudades, centrales satélites de regasificación y calderas domiciliarias y/o colectivas.
- El dinero público debe destinarse a soluciones reales y adaptar los requisitos legales para **facilitar el aumento de las energías renovables y la eficiencia energética**. Esto significa más inversiones en energía geotérmica, eólica, solar fotovoltaica distribuida, gestión de la demanda, almacenamiento y soluciones inteligentes de almacenamiento de energía, etc.. Esta apuesta mitigará el cambio climático de forma eficiente, barata y con menos riesgos para la salud pública, al tiempo que creará miles de nuevos puestos de trabajo en energía limpia de manera distribuida por gran parte del territorio.
- **El fin de la influencia indebida que la industria de los combustibles fósiles** tiene en la política climática y energética por las puertas giratorias entre gobiernos y consejos de administración. Al igual que no se invita al lobby del tabaco a redactar la legislación sanitaria, las grandes petroleras y gasistas no deben tener voz en el desarrollo de la legislación para proteger el clima.
- Incluir en el artículo 9 de la Ley de Cambio Climático la **prohibición de las importaciones** de GNL extraído mediante fracking.

29 de Marzo de 2023

METODOLOGÍA

- Periodo de tiempo analizado: 1 de enero al 31 de diciembre de 2022

- Malta, a pesar de importar gas estadounidense, no se considera en el ranking de países, dado que con 0,13 bcm sus importaciones son muy pequeñas

- Las cifras de la Administración de Información Energética de EE.UU. (EIA) muestran que, en 2021, el 87 % del gas extraído en Estados Unidos era gas de lutitas y de roca compacta obtenido mediante fracturación hidráulica. <https://www.eia.gov/energyexplained/natural-gas/where-our-natural-gas-comes-from.php>

Las terminales de GNL de la costa este de EE.UU. que exportan a Europa contienen porcentajes diferentes, pero a menudo cercanos al 100 % de gas obtenido mediante fracturación hidráulica.

- Los datos sobre origen, destino y volúmenes de los buques de GNL del Departamento de Energía de EE.UU. (DOE) [<https://www.energy.gov/fecm/articles/lng-monthly-2022>] se compararon con los datos mensuales de Eurostat sobre consumo e importaciones de gas [https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/nrg_cb_gasm/default/table?lang=en].

- Nota: las importaciones de gas en un Estado miembro de la UE son a menudo superiores al consumo total de ese país, ya que el GNL importado se transporta a menudo hacia el interior de Europa, por ejemplo, de Grecia a Bulgaria, de los Países Bajos a Alemania, de Italia a Austria, etc., o se inyecta en instalaciones de almacenamiento.

- Nota: las importaciones de gas en un Estado miembro de la UE son a menudo superiores al consumo total de ese país, ya que el GNL importado se transporta a menudo hacia el interior de Europa, por ejemplo, de Grecia a Bulgaria, de los Países Bajos a Alemania, de Italia a Austria, etc., o se inyecta en instalaciones de almacenamiento.

- Los cálculos y datos subyacentes pueden consultarse aquí: <https://docs.google.com/spreadsheets/d/14G99K0Elvv5NLNdwfab-jzU-WRb6mvPxD/edit#gid=645526081>